



JOAQUÍN MUÑOZ

«Cabalgando hacia Teruel».

Al Caserío Vigón no le faltó la hinchada

El resultado fue adverso pero en Teruel hubo fiesta manchega

El nombre «Caserío Vigón», con independencia de la marca de vino patrocinadora del equipo de Balonmano, se ha convertido en un grito de guerra, en un mito que todos los ciudarrealeños amparan y protegen por encima de las razones puramente deportivas, y que les ha llevado a «tomar» materialmente Teruel, cuando su equipo se desplazó la pasada semana para jugar la Fase de Ascenso a la División de Honor masculina.

La suerte no fue propicia y el Caserío no promocionó. Y no promocionó porque el equipo llegó con una plantilla en la que abundaban

los lesionados, y escaseaban los titulares. Como para desmoralizar a cualquiera. Menos a sus fieles seguidores, porque alrededor de cuatrocientos son los «hinchas» que se des-

plazaron desde Ciudad Real para animar a su equipo.

Se hizo necesaria la contratación de un tren especial dotado de comodidad literas, que efectuó su salida des-